

EL MUNDO ACTUAL

Me propongo escribir algunas notas sobre la actualidad mundial, vale decir, sobre nuestro tiempo, dirigidas a la juventud sana y en particular a los estudiantes de esta ciudad. Inútil, es bueno advertirlo, que se pretenda seguir estas anotaciones marginales, con ojos de viejo y con mente de desesperado. No. Los viejos, nada tienen que hacer con estos márgenes, que a diario he de ir publicando.

Justo que lo diga: me siento orgulloso de ser salteño, por primera vez. Ciudad capáz de gestos arriesgados, Salto tiene una envidiable juventud. A ella pues, van dirigidas estas notas, y por la apuntada razón.

Desde luego que no ha de sufrir sorpresa nuestra juventud, cuando yo le diga que está llamada al sacrificio. Juventud puente, entre la podrida generación actual y el futuro seguro, esta, de hoy, solo ha de servir para apoyar la del mañana

y he ahí por que estimo que sea el sacrificio. No alcanzaremos — me honro colocándome en las filas — nada concreto. Viviremos para el futuro y sin recompensas de ninguna especie.

Alcanzará el dominio, gobernará su mundo, solamente que ha de arriesgar su juventud, pues si el mañana de *los nuevos*, llega a amanecer prematuramente, es posible que se le elimine, por participar a destiempo. Para los hombres de hoy, solo hay una cosa cierta y es el constante devenir. Ni con los de atrás, ni con los de ahora. Con los de mañana sí, dejando una semilla sembrada hoy.

Quien siendo joven, ya se sienta un poco morir, que participe de las gracias de la vida actual, que se incluya entre los viejos y goce de este momento.

Juventud al sacrificio, será la actual. El mundo se va estrechando, cercándose de una muralla de defensa. Si se ha alzado, es por que el mañana quiere entrar de inmediato. En Ale-

mania, la reacción es violenta, por la sencilla razón de que iba a amanecer de un momento a otro. Los viejos se apretujaron como un grupo de gallinas ante el avance de un halcón. Todo aquel que se defiende, está llamado a morir. Los acorazados animales de la era prehistórica, se encerraron en su caparazón y no hallaron otra cosa que la muerte.

Que sea esta generación la sacrificada, antes que la llamada a morir. No defenderse, he ahí el sacrificio. Atacar, es imposible. La reacción violenta y cerrada, impide todo desarrollo de fuerzas de ataque. Que se mantenga perfectamente en fila, la juventud, aparentemente impassible, aguardando el mañana. El muro solo se vendrá abajo, por que la humedad ya sube implacable.

Mañana desarrollaremos las razones de esta caída del mundo actual, sobre las espaldas de la juventud que se sacrificará.

ENRIQUE AMORIM.